

N.º 65 junio 2025

Soria

empresarial

FEDERACIÓN DE ORGANIZACIONES EMPRESARIALES SORIANAS

FOES

José Miguel Gimeno Espada,
Virrey Palafox, Conservas
Celorrio, los hermanos
Sergio y Daniel Mateo Angulo
y J.J. Calabaza recogen los
Premios FOES 2024 en la
XXXI Gala de la Federación



PREMIOS **FOES**
Edición 2024

PROYECTA **e**MPRESAS

motivados para crecer

 **empresas.crs**



COBROS Y PAGOS



FINANCIACIÓN



INTERNACIONAL



SEGUROS*

Infórmate en:

- ▶ proyectaempresas.com
- ▶ en tu oficina más cercana

Caja rural de **Soria**

contigo
donde estés

*RGA Mediación como Operador de Banca-Seguros Vinculado, inscrito en el registro de la Dirección General de Seguros y Fondos de Pensiones con la clave OV-0006. Reg. Merc. Madrid, Tomo 8.205, Folio 89, Sec. 8, Hoja M10.188, CIF: 79490264. El mediador tiene contratada póliza de responsabilidad civil y tiene suscritos contratos de agencia de seguros con las entidades que podrán consultar en el siguiente enlace: http://www.segurosrga.es/Entidades_contrato_RGA_Mediacion.pdf

Edita:

Federación de Organizaciones
Empresariales Sorianas (FOES)

Redacta:

FOES

Imprime:

Arteprint

Diseña:

A4tintas

Depósito Legal:

SO-23/2004

Publicidad:

975 233 222/foes@foes.es

Nota: Esta publicación no se responsabiliza de las opiniones vertidas en la misma por sus colaboradores. Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta revista, bajo cualquier forma, sin autorización y por escrito de los titulares del copyright.



Santiago Aparicio, presidente de FOES, durante su discurso.

“

Y la novela iba girando hacia lo absurdo, como si el mismo Kafka hubiese escrito el boletín oficial y todos los empresarios fuesen Josef K. intentando entender su delito

”

Autoridades, premiados, queridas empresarias, empresarios, sindicatos, queridos amigos todos...

En el día de la gran fiesta empresarial anual de la provincia de Soria, la fiesta de FOES y de sus empresas, en un momento como el actual, en el que, por encima de la realidad, el relato es el protagonista indiscutible, me vais a permitir que lejos de los discursos de galas anteriores, os cuente una historia.

Una historia, de esas, que nunca se cuentan...

Había una vez un país mediano en un mundo grande y, dentro de ese país, un territorio pequeño, muy pequeño, tanto, que muchos ignoraban y pasaban por alto.

No era fértil en titulares, ni abonado por la política, ni mucho menos por las inversiones, pero allí, cada mañana salían a trabajar los personajes anónimos de una historia todavía por escribir.

No vestían capa, ¡no! Vestían responsabilidad.

No empuñaban espadas, firmaban nóminas, firmaban préstamos, firmaban compromisos.

En ese lugar, el empresario no era el héroe, sino alguien que navegaba entre corrientes imprevisibles y tormentas normativas, tratando de construir un futuro; de arribar a puerto, sin saber si, al llegar, habría suelo firme bajo sus pies. En aquella historia, el mundo exterior giraba cada vez más rápido; estaba sometido a extraños vaivenes, y se había vuelto imprevisible: Donde antes había rutas seguras, ahora había mapas arrugados.

Donde antes había acuerdos, hoy había guerras, aranceles, represalias, sanciones, algoritmos indescifrables, geopolítica volátil, tecnología más veloz

Sigue en pág. 4



Vista general del Aula Magna Tirso de Molina.

“

**Nuestros empresarios
no mueven ejércitos,
ni sellan tratados,
pero siguen
consagrando cada
jornada a la dignidad
de producir y
sostener el territorio;
apostando su vida
a un contrato, a
un producto, a un
servicio**

”

Viene de pág. 3

que la ley y meditada e irreconciliable división.

Todo se movía demasiado rápido... A una velocidad intermedia entre lo incomprensible y lo absurdo, demasiado lejos del sentido que, hasta entonces, se había dado en llamar “común”.

Y mientras, entre ecos de guerra y disputas imperiales, los reinos lejanos debatían sobre inteligencias que empezaban a pensar por sí mismas. En los salones de mármol, había quienes defendían la energía salida del corazón de los átomos; otros, exigían seguir extrayendo la negra savia de las profundidades, mientras que algunos clamaban por domar los vientos, por elevar molinos y torres solares que no agotaran la tierra.

En las antecámaras del poder, donde hoy, las espadas pesaban más que las coronas, poderosos gigantes trazaban las nuevas rutas del oriente y del occidente y con ello, los nuevos bloques económicos...

Y lejos de los altos conclave, en el pequeño territorio apartado de los centros de mando, se tejía cada día la novela más olvidada de todas: la de quienes crean riqueza y empleo.

Y nuestros protagonistas no movían ejércitos, ni sellaban tratados, pero seguían consagrando cada jornada a la dignidad de producir y sostener el territorio; apostando su vida a un contrato, a un producto, a un servicio.

Entregaban pedidos, como quien defiende un bastión, lideraban equipos como quien alza estandartes...

Dándolo todo por una idea, por un proyecto de vida, con pasión, aunque con pocas certezas y con la sensación de caminar sobre una cuerda floja, destensada con desdén por manos que no sabían lo que era arriesgar y que, a menudo, se mofaban de quitar la red...

Porque, en esta novela, los protagonistas no siempre eran comprendidos.

Había quienes los miraban con recelo cuando ganaban, con distancia cuando sufrían, y con silencio cuando cerraban.

—¿Por qué sigues?, le preguntaban al personaje principal. Y él respondía:

—Porque si yo caigo, no caigo solo.

Y la novela, iba girando hacia lo absurdo.

Cada capítulo traía más burocracia y una reforma nueva: Una más de cotizaciones, una más de “menos horas”, una más de “más impuestos”; de “más obligaciones” que nadie había pedido, pero que todos debían pagar.

En ninguna reforma se preguntaba, ninguna se consensuaba ya, pero todas, exigían más y más.

Cada poco, un titular hiriente, que era recibido con mezcla de incredulidad y rabia contenida.

Cada poco, una sorpresa. Y no precisamente buena.

Como si el mismísimo Kafka hubiese escrito el boletín oficial, y todos los empresarios fuesen Josef K. intentando entender su delito.

Porque en esta historia, no se premiaba la iniciativa, se penalizaba el movimiento.

No se confiaba en el que arriesga, se protegía al que paraliza. Y ocurría que, en aquel lugar, se hablaba mucho de despoblación, pero no se invertía.

Se hablaba de conectar, pero las conexiones no llegaban. Se hablaba de industria, pero faltaba potencia eléctrica. Se hablaba de voluntad, pero no se quería...

Y mientras nuestros protagonistas libraban su jornada en silencio, en otros capítulos de la novela, desde los pasillos del poder, (más allá de las propias fronteras), minorías con voz sobredimensionada, imponían condiciones y lograban privilegios y prebendas, que a ellos nunca jamás se les permitirían.

Y los problemas de nuestros protagonistas no encontraban solución en las altas instancias. Solo en la realidad, donde cada día, tenían que tomar decisiones, sin garantías, pero si, con consecuencias.

Aun con todos los obstáculos y dificultades, en esa tierra pequeña, austera, discreta y resistente, excluida de los cruces de caminos y en la que el tiempo se doblaba como una rama seca, aún germinaban ideas.

Allí, los empresarios hacían más con menos, levantaban negocios y sostenían empleos, como quien protege el fuego en medio del vendaval.

Allí no había unicornios, ni fondos soberanos, ni repúblicas imaginadas...

Pero había arranque, fiabilidad, compromiso con el territorio; había palabra que valía más que un notario.

Allí, los empresarios no pedían milagros, pedían justicia y promesas que no fueran escritas con tinta invisible.

Pedían ser escuchados, pues en esta historia los empresarios hablaban con hechos, pero muchos tribunos preferían el eco de sus propias palabras, antes que el sonido incomodo de la realidad.

Allí, el empresario no era solo empresario. Conectaba personas, abría caminos donde no los había, sostenía

Sigue en pág. 6



arteprint®
S.L.

Imprenta comercial
Diseño · Impresión offset y digital
Todo tipo de impresión sobre papel y cartón

PoL Ind. Las Casas, C/D
Parc. 11, Nave 6. 42005 SORIA
Teléfono 975 23 17 91
info@arteprint.es
www.arteprint.es

Colores naturales todo el año

Viene de pág. 5

el pulso de los pueblos, que, sin su impulso, perderían su latido.

Y aunque nadie lo decía en voz alta, cuando un empresario cerraba, algo se apagaba más allá de su negocio.

Porque seguir haciendo empresa en esta pequeña tierra, no era una cuestión sólo de rentabilidad, sino de voluntad...Y de identidad.

Allí, cada contrato firmado era una declaración de permanencia.

Cada proyecto iniciado era un grito silencioso que decía: "Aquí seguimos, aunque a nadie parece importarle."

Y, como en toda novela coral, los protagonistas colectivos se convirtieron en nombres concretos. En nombres reales, en personas que madrugan, que dudan, que arriesgan, que enseñan, que despiden (si no hay más remedio), pero que antes han intentado todo lo posible para evitarlo.

A ellos, este relato no solo les menciona: les honra. Porque son los que han demostrado que ser empresario no es EXPlotar, sino EXPonerse.

Que no se trata de ganar, sino de sostener y sostenerse. De creer y de crear, incluso cuando el marco legislativo no acompaña, cuando las reglas se tambalean; cuando la ley parece escrita por quien jamás ha abierto una empresa, y por quien desconoce el significado del esfuerzo, del coste y del riesgo.

Y la historia, como decía, dio nombres a los protagonistas, a esos que no salen en los libros de texto, aunque deberían. Que no escriben leyes, pero las padecen. Que no dan discursos, pero los justifican con sus hechos.

Personas que construyen este país...

• **JOSÉ MIGUEL GIMENO ESPADA, DE EUROPEA DE VIVIENDAS DUERO,** es uno de ellos. **PREMIO FOES EM-**

PRESARIO SORIANO 2024 Y PREMIO CEOE CASTILLA Y LEÓN. Su historia es la de quien no ha dejado de mirar hacia adelante, aunque el camino cambiara bajo sus pies.

Más de cuarenta años construyendo hogares —no solo edificios— con una equilibrada mezcla de calidad, diseño y personalidad.

Visión, adaptación y constancia: tres palabras que suenan bien, pero que José Miguel ha convertido en realidad, una obra tras otra, hasta hacer de su empresa, un referente.

¡Enhorabuena José Miguel! Eres fiel reflejo del espíritu empresarial que tanto merece ser reconocido en esta pequeña tierra.

• Al igual que **VIRREY PALAFOX, PREMIO FOES EMPRESA SORIANA 2024.**

Un nombre que ya no es solo una marca: es una parte viva del alma de El Burgo de Osma y también de nuestra provincia.

Durante 50 años, sus Jornadas de la Matanza han sido más que un evento gastronómico. Han sido motor económico, espejo de identidad y escaparate de Soria ante el mundo.

Una empresa que no solo genera empleo: genera pertenencia. Un ejemplo de cómo la tradición, bien cuidada, puede ser una forma moderna de progreso.

¡Felicidades a la grandísima familia del Virrey Palafox! Habéis hecho que vuestra tradición, sea un orgullo no sólo para vosotros, sino para todos los sorianos.

• Y cruzando fronteras sin abandonar sus raíces, nos encontramos con **CONSERVAS CELORRIO, PREMIO-FOES EMPRESA SORIANA EN EL EXTERIOR 2024.**

“

Y como en toda novela coral, los protagonistas colectivos se convirtieron en nombres concretos. En nombres reales, en personas que madrugan, que dudan, que arriesgan, que enseñan, que despiden (si no hay más remedio), pero que antes han intentado todo lo posible para evitarlo

”



Algunos de los invitados durante la gala.

Desde los años 60, y desde Cigudosa en las tierras altas de Soria, esta empresa ha demostrado que la excelencia no tiene fronteras si se trabaja con constancia y visión.

De la mano de su fundador, Ángel Celorrio, y después con Félix, su hijo, la conserva se convirtió en embajadora, y hoy está presente en más de 40 países.

Innovación, sabor y solvencia: las tres banderas con las que esta empresa con ascendencia soriana, ondea por el mundo.

¡Enhorabuena a Conservas Celorrio!
¡Aun cuando estáis fuera de nuestra provincia, nos sentimos orgullosos de empresarios como vosotros!

• Y no podía faltar la sangre nueva. La chispa del futuro.

Los **HERMANOS MATEO ANGULO, SERGIO Y DANIEL, PREMIO FOES JOVEN EMPRESARIO SORIANO 2024**, son prueba de que la vocación aún se cultiva, incluso en los sectores más exigentes.

Desde La Milana, crearon en 2017 Gestión Agropecuaria Soriana para dar servicios reales a un sector clave como el ganadero. Y en 2021 fueron más allá, fundando El Cerdito Azul, una empresa especializada en desinfección y bioseguridad en granjas.

No esperaron a que nadie hiciera algo por ellos. Lo hicieron ellos por todos.

Enhorabuena Sergio y Daniel, por ser parte importante de nuestro presente, pero también, ¡no tengo ninguna duda!, de nuestro futuro.

• Y como en toda saga que se honra, hay que volver al origen.

A los que empezaron cuando no había apoyo, ni mercado, solo ganas...

Por eso, la **MENTIÓN ESPECIAL FOES 2024 "TODA UNA VIDA" ES PARA J.J. CALABAZA**, una empresa que empezó en Gómara en 1925 y que hoy, tres generaciones después, sigue siendo esencial para el campo soriano. Un siglo de maquinaria, de esfuerzo y adaptación tecnológica.

Una historia que no necesita relato, ni maquillaje, pues su sola duración, ya es una lección para todos.

¡Felicidades familia Calabaza por vuestra trayectoria, capacidad de adaptación y perseverancia! ¡Enhorabuena, y a por los próximos cien!

Cada uno de nuestros protagonistas nos recuerda algo esencial: Que detrás de una empresa hay personas que arriesgan, que proyectan a largo plazo en un momento en el que, por desgracia, solo se piensa y se legisla a corto.

“
**Los empresarios
no piden milagros,
piden
justicia y promesas
que no estén
escritas con
tinta invisible**”

”



Vista general del Aula Magna.

- Que mientras otros hacen ruido, ellos construyen.

- Y que mientras muchos hablan de futuro, ellos, lo hacen posible.

Gracias a todos por encarnar esta novela. Gracias por demostrar que hacer empresa en Soria, no solo es posible, sino que además es valiente, necesario, y profundamente admirable.

José Miguel, Familia del Virrey Palafox, Sergio, Daniel, Felix, Paco, Chus, y Visi... personas concretas, con proyectos concretos, que un día decidieron que no querían ser personajes secundarios de la novela de otros. Que no bastaba con ver pasar la vida. Que iban a construir algo.

Que iban a ser protagonistas de su propia historia. No por gloria, sino por deber. No por ego, sino por impulso vital. Y estos hombres y mujeres están escribiendo la historia con sudor, con inteligencia y con corazón.

Gracias a ellos, este relato no termina en

punto final, sino en puntos suspensivos llenos de promesas... Promesas de las buenas, de esas, que se convierten en realidad...

Historias de éxitos, de alegrías; pero también de fracasos y de problemas...

Historias de empresas, Sí, pero sobre todo historias de personas que las hacen posibles: de hombres, de mujeres, de trabajadores y de trabajadoras... Historias de un país. De un territorio pequeño...

Porque detrás de cada factura, hay un sueño. Detrás de cada riesgo, un acto de fe.

Y detrás de cada empresario y de cada empresa una novela no escrita, que sostiene su pequeño-gran mundo sin pedir nada a cambio.

Gracias por no rendiros. Gracias por ser los autores de una historia imprescindible que no se cuenta en tertulias ni se aprende en facultades. Una historia hecha de contratos, de

pagos, de reuniones, de llamadas... de lunes difíciles y de viernes sin certezas.

Una historia que merece ser escrita con dignidad y contada con orgullo y este es el verdadero objetivo de esta Gala...

Porque sin empresas no hay bienestar. Sin empresarios, ningún territorio tiene futuro.

Y sin condiciones estables y de mercado, sin un marco justo que privilegia a unos territorios, mientras castiga a otros, no hay continuidad posible...

Gracias por ser esas personas, por ser los protagonistas, sin buscar serlo.

Gracias por seguir y por demostrar que, mientras unos redactan normas, otros sostienen países y territorios. Y, SOBRE TODO, ¡GRACIAS POR ESCRIBIR, DÍA TRAS DÍA, ESTA GRAN HISTORIA QUE NUNCA SE CUENTA!

El latido empresarial de Soria se hace oír en la entrega de los Premios FOES



Foto de familia de los premiados y de los miembros del Comité Ejecutivo que entregaron los premios.

La XXXI Gala de los Premios Empresariales FOES fue una nueva ocasión para celebrar que Soria tiene futuro porque hay personas que, día tras día, lo construyen con esfuerzo, con pasión y con esa terquedad admirable que nace del compromiso con el territorio.

La velada, organizada el pasado 29 de mayo por la Federación, no solo reconoció trayectorias y empresas, sino que reivindicó, con emoción contenida y aplausos sinceros, la fuerza callada de quienes cada día hacen que esta tierra, a pesar de todo, siga en pie.

FOES llenó el Aula Magna Tirso de Molina con unos 300 asistentes, entre empresarios, autoridades y representantes del tejido económico y social. Y, en una atmósfera de homenaje colectivo, fueron apareciendo sobre el escenario los verdaderos protagonistas de la noche, como capítulos entrelazados de una misma novela.

La familia de J.J. Calabaza fue la primera en subir al escenario. Sus miembros recibieron la Mención Especial FOES 2024 entregada por Víctor Mateo Ruiz, vicepresidente de FOES y vocal del sector Metal del Comité Ejecutivo de FOES, acompañado por el presidente de FOES y de CEOE Castilla y León, Santiago Aparicio Jiménez.

Francisco Javier Calabaza Millán, junto a su hermana María Jesús y a su madre, Visitación Millán Laseca, recordó con ternura y orgullo a su abuelo Víctor y a su padre Jesús, pilares del negocio familiar de maquinaria agrícola nacido en Gómara. "Han sido nuestro motor y nuestro ejemplo", dijo.

No faltaron palabras de gratitud para los empleados de su empresa, parte esencial del camino, como Ángel y Víctor, ni para los agricultores que han confiado durante



décadas en su trabajo incansable, según reconoció el premiado.

Desde la tradición más longeva, la gala dio paso a la energía de quienes miran al futuro con los pies en la tierra. Sergio y Daniel Mateo Angulo, fundadores de Gestión Agropecuaria Soriana y El Cerdito Azul, recogieron el Premio Joven Empresario FOES 2024 de manos de José Ignacio Contreras Ayuso, presidente de la Asociación Jóvenes Empresarios de Soria (AJE Soria) y de Jesús Ciria García De la Torre, vicepresidente de FOES y vocal del sector Agrícola y Ganadero del Comité Ejecutivo. “Este premio nos obliga a parar un momento y darnos cuenta de que estamos justo donde soñábamos estar”, compartió Daniel en sus palabras de agradecimiento.

“Nos sentimos afortunados de haber podido crear las condiciones de desarrollarnos en nuestra tierra. Nuestra intención es que nuestros hijos tengan la oportunidad de elegir Soria, de poderse quedar aquí”, reconoció el premiado, reforzado por las palabras de su hermano Sergio que, firme, manifestó públicamente su compromiso de seguir “luchando, creciendo y creando empleo en esta tierra”.

Crear empleo, generar vida

Con mucha emoción se abrió a continuación sobre el escenario un nuevo capítulo en esta historia de esfuerzo compartido: el de quienes han sabido llevar el nombre de Soria más allá de sus fronteras sin perder su esencia. Félix Celorrio Virto, gerente de Conservas Celorrio, recogió el Premio FOES Empresa Soriana en el Exterior 2024 evocando con sencillez sus orígenes: “Soy de Cigudosa. Allí aprendí el valor del esfuerzo, de la palabra dada, de madurar sin protestar y de amar lo que nos une”.

Celorrio agradeció el trofeo, que le entregaron, junto al diploma, Jesús Izquierdo Sanz, vicepresidente de FOES y vocal del sector industria y José García Morales Rodríguez, vocal honorífico del Comité Ejecutivo de FOES.

Y de la internacionalización, la gala regresó al corazón de la provincia, a El Burgo de Osma. La familia al frente de Virrey Palafox recibió el Premio FOES Empresa Soriana 2024 con un fuerte aplauso del auditorio. Les entregó el trofeo Samuel Moreno Rioja, tesorero y vocal del sector Agroalimentario del Comité Ejecutivo de FOES, y el diploma lo recibieron de manos de Pablo Cabezón Cascante, vocal del Comité Ejecutivo y presidente de la Agrupación de Hostelería y Turismo (ASOHTUR). Beatriz Martínez Pascual, consejera delegada, lo expresó con claridad: “Este premio es especial porque viene de nuestros colegas, de quienes saben lo que cuesta sacar una empresa adelante”. Dedicó el galardón a la primera generación —los que iniciaron todo hace más de cincuenta años—, pero también al equipo actual: desde cocina y sala hasta limpieza y

eventos. “Tener empresa en Soria no es fácil, pero seguimos creyendo. Porque crear empleo aquí es generar vida”.

Finalmente, Santiago Aparicio Jiménez y Rafael Martínez López, vocal del Comité y presidente de AECOP hacían entrega a José Miguel Gimeno Espada, fundador de Europea de Viviendas Duero, del Premio FOES al Empresario Soriano 2024 y el Premio CEOE Castilla y León.

Sobre el escenario, Gimeno habló desde la gratitud y la serenidad: agradeció a su familia, a su equipo humano, al Consejo Rector de Caja Rural y a todos los sorianos que han confiado en su empresa e hizo un guiño especial al presidente de FOES “por el tiempo que lleva defendiendo a todo el sector empresarial”.

Una afirmación colectiva

La velada fue presentada por el periodista Pablo del Campo y amenizada por la música de la rockstar del violín Judith Mateo, que puso la nota mágica a una noche que no fue solo una celebración. Fue una afirmación colectiva. Una declaración de pertenencia.

Los Premios Empresariales FOES 2024 han contado con el patrocinio de Solarig, Grupo Herce, Porcelanosa -Bigmat Odoricio la Plataforma- Bigmat Calatayud-, Copiso, E-Leclerc, Electricidad Isla, Funerarias del Moncayo, Hormisoria, Inso-ca, Maderas Rupérez, Mateogruppo, Moreno Sáez Embutidos, Santiago Regalos, Seguros Adolfo Rejas, Nufri, Ágreda Automóvil, Grupo Latorre, Acristalamientos Vinuesa, Grupo Blázquez, ITS Duero, Madurga y Parquesoria, y con la colaboración de Bodegas Castillejo de Robledo y Caja Rural de Soria.

Con un tono que osciló entre lo poético, lo reivindicativo y lo profundamente humano, el presidente de FOES, Santiago, Aparicio cerró la gala dibujando el perfil del empresario soriano como alguien que no aparece en los titulares, pero que firma compromisos, crea empleo, mantiene pueblos vivos. Aparicio describió a los empresarios sorianos como los protagonistas de una novela que nadie escribe, aunque todos dependemos de ella. Una historia cargada de dificultades —burocracia, reformas absurdas, abandono político— pero también de dignidad, arraigo y voluntad.

Como dijo el presidente de FOES, en Soria hay quienes no quieren ser personajes secundarios de la novela de otros. Quieren ser protagonistas de la suya propia. No por ego. Sino por impulso vital. Por convicción. Por amor a esta tierra.

Y gracias a ellos, la historia no termina en un punto final... sino con puntos suspensivos llenos de acciones reales. Las que cada día, sin buscar reconocimiento, sostienen el pequeño gran mundo de Soria gracias a la apuesta de los empresarios de la provincia.



PREMIOS
FOES
Edición 2024























Unidos somos *más fuertes*



**Ninguna empresa está sola
cuando forma parte de FOES**

¿Todavía no eres socio? ¡Llámanos y ASÓCIATE!

C/ Santa María, 5 - 42001 Soria / Tfno.: 975 233 222 / E-mail: foes@foes.es / www.foes.es

“Al buen empresario, prácticamente, lo hace su equipo”

Premio FOES Empresario Soriano 2024
y Premio CEOE Castilla y León 2024



José Miguel Gimeno Espada.

José Miguel Gimeno Espada, fundador de Europea de Viviendas Duero Soria, es el protagonista de esta historia de éxito. Con más de 40 años dedicados al desarrollo del sector inmobiliario y de la construcción

Recibir dos reconocimientos tan destacados como el Premio FOES Empresario Soriano 2024 y el Premio CEOE Castilla y León 2024 no es fruto de la casualidad, sino del esfuerzo constante, la visión estratégica y la pasión por el trabajo bien hecho.

José Miguel Gimeno Espada, fundador de Europea de Viviendas Duero, es el protagonista de esta historia de éxito. Con más de 40 años dedicados al desarrollo del sector inmobiliario y de la construcción en Soria —a la que ha entregado su vida profesional— ha sabido combinar innovación, calidad y sostenibilidad en cada proyecto, consolidando su empresa pese a los vaivenes de las distintas crisis capeadas en estas décadas.

Apasionado del urbanismo, Gimeno ha desarrollado toda su actividad en la capital soriana, apostando siempre por trabajar con empresas locales. Hoy, lidera un equipo de casi 80 personas entre empleos directos e indirectos..

José Miguel Gimeno recibe el galardón de FOES “con sorpresa y alegría”, pero también con la serenidad de quien ha sabido construir algo sólido. Con el relevo generacional asegurado en la figura de su hijo Carlos, la continuidad de Europea de Viviendas Duero parece tan firme como sus cimientos.

■ ¿Cómo ha evolucionado el sector?

Es un sector muy complicado, no es como una fabricación

de un tipo de productos que lleva una línea, nosotros hemos superado épocas muy malas, como la crisis de la construcción, en 2008, en la que aguantamos de milagro. Atravesamos años muy malos en los que desaparecieron muchas empresas y nos costó recuperarnos. Ahora la construcción va bien.

■ ¿Es más complicado ahora el acceso a la financiación?

Aunque la gente piensa que en este tipo de empresas se gana mucho dinero, si no fuera por la financiación bancaria no podríamos trabajar y en Europea de Viviendas, gracias a la Caja Rural nos hemos mantenido.

■ Es uno de los problemas, pero no el único, porque desde la pandemia se vienen sucediendo otros, como la escasez de suministros, ¿es así?

La crisis de los suministros viene a ser una continuidad desde hace tiempo. El ciclo que estamos atravesamos es brutal. Con la crisis de la escasez de suministros tras la pandemia le sigue, o se solapa con ella, la de la subida de los precios de las materias primas. Nosotros cogemos un proyecto, hacemos números y lo sacamos a la venta y tenemos que asumir la subida de precios hasta que finalizamos la promoción.

■ ¿Existían estos vaivenes del mercado en el inicio de su actividad?

No, el mercado estaba más equilibrado. Ahora todo son subidas, no hay bajadas. Es el efecto de la globalización y es muy complicado.

■ ¿Y cómo ha evolucionado el mercado de trabajo?

De manera complicada. Es difícil encontrar buenos profesionales, hoy nadie quiere trabajar en la construcción. Ahora, casi todo el que trabaja en el sector, casi todas las subcontratas, son de personal extranjero. Cuesta contratar peones, aunque al final los encuentras, lo que resulta más complicado a la hora de contratar es en-

contrar a trabajadores especializados.

■ ¿Es más difícil aún contratar en Soria?

La crisis de trabajadores es a nivel nacional. Madrid es más grande y hay más demanda, pero también más oferta y más competencia. Aquí en Soria hay mucho emigrante y muchas empresas pequeñas que ellos han constituido y que para una serie de trabajos se han especializado.

■ ¿Por dónde pasa el futuro de la construcción?

Todo va cambiando. En la actualidad parece que se lleva a la obra prefabricada, se construye de forma diferente. En la actualidad, el código de la construcción exige una serie de requerimientos que yo creo que son muy buenos para el comprador, aportan garantías y una mayor protección y control de lo construido. Cuesta mucho dinero, pero es bueno. Es como la pescadilla que se muerda la cola. Hablan de vivienda económica, pero la vivienda no puede ser económica con tantos requisitos de construcción que cuestan tanto dinero. Pero se tienen que cumplir, garantizan la confortabilidad, como los aislantes en Soria, donde hace tanto frío. El siguiente problema será ahora el cambio climático, ya que el calor afecta mucho en Soria en los últimos veranos.

■ ¿Atraviesa el sector un momento de incertidumbre?

Sí, una cosa es lo que tú ofreces cumpliendo los requisitos y otra lo que la realidad demanda o lo que la gente quiere. No sólo es el clima que nos viene, la sociedad está dando muchos giros, antes se apostaba por las cocinas amplias e independientes, por ejemplo ahora te piden cocinas integrada al salón... todo está cambiando.

■ ¿Y la ciudad de Soria cómo ha cambiado?

En la construcción estamos haciendo en Soria más tipología mediterránea, con más blanco, más cristal... Aquí es complicado hacer urbanismo porque no hay suelo. Mientras no aprueben un nuevo plan general urbano... Pero la ciudad de Soria ha cambiado y está cambiando mucho, cuando acaben las obras de las travesías seguro que queda una ciudad bonita. Estamos sufriendo las obras, pero creo que tenemos que tener paciencia. Uno de los problemas que veo a futuro es el mantenimiento de las zonas ajardinadas, que cuestan dinero y se están haciendo muchas.

■ ¿Con quién comparte el premio?

Con mi equipo, con los trabajadores de mi empresa, que son los que nos ayudan a tirar hacia delante. Al buen empresario lo hace prácticamente el equipo de tiene. Si no tienes buenos profesionales, andas perdido.

Nosotros somos afortunados porque los tenemos.

INNOVADORES

y tradicionales

975 23 01 02

Mémora, mucho más que un servicio funerario



“No hay que olvidar la historia, pero el reto es tener claro hacia dónde vamos”

Premio FOES Empresa Soriana 2024



Familia Virrey Palafox.

Hay historias que no se entienden solo con cifras ni premios, sino con emoción, memoria y compromiso. La de El Virrey Palafox es una de ellas y el Premio FOES Empresa Soriana 2024 es un homenaje al esfuerzo de varias generaciones que han sabido transformar un pequeño negocio familiar en un referente cultural y gastronómico a nivel nacional con proyección internacional.

La emblemática empresa celebra este año el 50 aniversario de sus Jornadas de la Matanza, un evento que no solo fomenta la tradición gastronómica, sino que también dinamiza la economía local. El Premio FOES Empresa Soriana 2024 distingue el impacto cultural, económico y social que esta empresa familiar ha generado en la villa episcopal y, por extensión, en toda la provincia.

Al frente del equipo, Beatriz Martínez Pascual, consejera delegada, encarna el equilibrio entre la tradición heredada y la mirada innovadora que ha mantenido con buena salud un

proyecto iniciado hace medio siglo por sus tíos y su padre. Desde una pequeña fonda en los años 70 hasta convertirse en referencia de la gastronomía y el turismo rural, El Virrey ha sabido crecer sin perder su raíz. Las Jornadas de las Matanzas, nacidas como una forma de dinamizar los duros inviernos sorianos, son hoy un acontecimiento de gran proyección que llena hoteles, anima el comercio local y genera unos dos millones de euros de impacto económico anual.

El premio de FOES reconoce también esa capacidad de resistencia en tiempos difíciles, la apuesta por la formación, la incorporación de los jóvenes al equipo y el compromiso con la tierra.

■ **FOES ha reconocido su contribución al desarrollo económico y social de la provincia. ¿Cómo definen ese compromiso con el entorno?**

Nuestro compromiso con la tierra es evidente, desde proveedores locales que son como de la familia. Cuando

los proveedores están cercanos, el trabajo es mucho más fácil y, si tienes una urgencia, siempre están ahí. Los productos de la zona, además de ser de calidad, son nuestra seña de identidad, nos hacen diferentes del resto del mercado. Por otro lado, somos el primer trabajo de muchos jóvenes en El Burgo y comarca y ahora, que las circunstancias laborales están como están, trabajamos mucho por el establecimiento y acogimiento de los trabajadores que vienen de fuera. Y por supuesto, nuestros clientes, no somos una empresa que dé la espalda al cliente local, ellos son nuestra base, y cuidamos mucho sus celebraciones. Muchas veces me cuentan que se habló de irse a Madrid, donde posiblemente hubiéramos ganado más dinero, pero que el apego a la tierra era grande.

■ ¿Qué impacto tienen en la economía local eventos como las Jornadas de la Matanza?

Este año se han extendido durante 13 semanas y más de 12.000 personas se han dado cita en ellas. Hemos contado con un centenar de trabajadores, los hoteles de la zona han colgado el cartel de completo y los comercios de El Burgo de Osma se han beneficiado de su impulso. El impacto estimado es de más de dos millones de euros, pero, más allá de las cifras, lo más valioso ha sido, una vez más, el encuentro humano: rostros conocidos que regresan, compañeros de trabajo que comparten mesa, familias que reviven tradiciones y grupos de amigos que se sumergen en la experiencia.

■ Este año celebran el 50 aniversario de las Jornadas de la Matanza. ¿Cómo ha evolucionado este evento desde su primera edición hasta hoy?

De ser una celebración eminentemente familiar, las Jornadas han pasado a convertirse, especialmente los sábados, en una fiesta con un ambiente más joven. Sin embargo, los domingos conservan ese espíritu tradicional y familiar, muy parecido al de las antiguas matanzas. Creemos que

seguirán cambiando, especialmente en lo gastronómico, pero también en el formato de la celebración. No pensamos que aumenten en número de asistentes —salvo que logremos ampliar el espacio, lo cual no es sencillo— ni en duración, ya que El Virrey es mucho más que las matanzas, y organizamos otros eventos igualmente importantes para nuestros clientes durante el año. En última instancia, serán ellos quienes marquen el rumbo de esta evolución.

■ ¿Qué retos conlleva gestionar una empresa con tanta historia y, a la vez, con tanta proyección?

La sucesión en cualquier empresa siempre es un reto complicado, y más en una empresa familiar. La sombra de la primera generación siempre está ahí, pululando. Pero, como Armando y yo decimos, ya han pasado 10 años desde que estamos al mando, creo que ya nos lo hemos ganado y, de momento, no nos ha ido tan mal. Seguimos trabajando, seguramente no como lo harían los fundadores, pero la evolución es una parte importante de cualquier empresa y más en estos tiempos en los que todo va a la velocidad de la luz. La historia no hay que olvidarla, de dónde venimos lo tenemos muy claro, el reto es tener claro hacia dónde vamos y eso es lo que intentamos transmitir a todo nuestro equipo, queremos ser una empresa de hostelería moderna, puntera, pero que nadie olvide que la satisfacción de nuestros clientes es nuestra razón de ser.

■ ¿Qué objetivos se marcan para los próximos años?

Nuestros objetivos a nivel empresarial son claros, seguir evolucionando en el Virrey, acabar de consolidar nuestro nuevo emplazamiento en el monasterio de La Vid, que es una apuesta muy fuerte para nosotros y seguir trabajando porque ambos destinos sean referencia de calidad turística.

■ Después de tantos años de logros, ¿qué le emociona y le motiva?



Bueno, años como este en el que ves el cariño y el reconocimiento de toda la provincia ayudan y motivan, la verdad. En el día a día ya es otra cosa, pero siempre se saca fuerza de un cliente satisfecho y de un trabajo en el que has dado todo lo que tenías. El esfuerzo es un valor en desuso, pero que a mí me han transmitido desde muy pequeña y que ayuda a seguir adelante.

■ ¿Qué mensaje le gustaría enviar a quienes les han acompañado durante ese medio siglo?

Pues como no puede ser de otra forma, agradecerles mucho, mucho, que hayamos sido, y sigamos siendo, ese lugar en el que nuestros clientes pasan los mejores ratos de su vida. Porque no hay que olvidar que nosotros trabajamos para hacer feliz a la gente, trabajamos en esos ratitos que todos tenemos para disfrutar y que nos ganamos día a día.

■ ¿Qué ha supuesto para usted y para todo el equipo de Virrey Palafox recibir el Premio FOES Empresa Soriana 2024?

Personalmente me ha hecho una ilusión especial. Soy una convencida del asociacionismo, la unión hace la fuerza y que creo es muy importante el apoyo entre empresarios que tienen, más o menos, los mismos objetivos e intereses. Somos la mejor empresa de este año y es un trabajo de todo un grandísimo equipo, es un respaldo no solo a nuestra historia, sino al ahora. Ha habido mucho trabajo detrás de este año de celebraciones y se ve recompensado.

“Los agricultores se han hecho mayores y no hay relevo en el campo”

Premio FOES Empresa Soriana en el Exterior 2024



Félix Celorrio Virto.

Grupo Celorrio tiene hoy presencia en 40 países con la calidad, la innovación y una ética de trabajo inquebrantable como tarjeta de presentación

Celorrio

El Premio FOES Empresa Soriana en el Exterior 2024 recae este año en una firma emblemática que ha llegado a posicionarse entre los grandes referentes internacionales del sector agroalimentario: Conservas Celorrio. Al frente de esta extraordinaria trayectoria se encuentra Félix Celorrio Virto, un empresario que ha sabido unir la tradición familiar con una visión global.

Grupo Celorrio tiene hoy presencia en 40 países con la calidad, la innovación y una ética de trabajo inquebrantable como tarjeta de presentación.

Fundada en los años 60 por su padre, Ángel Celorrio —nacido también en Cigudosa—, Conservas Celorrio empezó como un pequeño negocio alimentario. Félix, que comenzó a trabajar a los 14 años junto a su padre, ha dedicado más de seis décadas a hacer crecer la empresa, con un recorrido marcado por la superación y el compromiso. En 1980 asumió la gerencia, cuando la plantilla apenas alcanzaba los tres trabajadores. Hoy, Grupo Celorrio cuenta con 400 empleados fijos y alrededor de 2.000 durante las campañas. Félix Celorrio no solo ha sido testigo del desarrollo económico y social de España; ha sido protagonista. “Mi cultura es la del trabajo y la de la vida”, afirma con serenidad quien ha

apostado siempre por una forma de hacer empresa basada en el esfuerzo constante, la adaptación a las nuevas exigencias del mercado y la búsqueda incesante de la excelencia.

En esta entrevista, hablamos con Félix Celorrio sobre los inicios de Conservas Celorrio, los desafíos superados a lo largo de los años, la evolución del sector, el papel de la familia —con la incorporación de sus hijos en 2000 como tercera generación— y, por supuesto, sobre lo que significa recibir este importante galardón que pone en valor una vida entera de trabajo.

■ **La suya es una larga trayectoria que le permite analizar con perspectiva la evolución de la empresa en este país...**

Sí, soy testigo privilegiado de los cambios sociales y los que ha experimentado la empresa en este país... Todo ha cambiado mucho. Antes vivíamos para trabajar, no era razonable. Los extremos son malos. Tenemos que convivir. He sido testigo, también, del declive demográfico, del envejecimiento de la población, que tanto nos está perjudicando porque envejece también el mercado laboral.

■ **¿Es la falta de mano de obra su principal problema?**

Es nuestro mayor problema al 100%. En nuestro sector, los agricultores se han hecho mayores y no hay relevo en el campo, hemos tenido que constituir una sociedad agraria de transformación

que hemos llamado Cigudosa, el nombre del pueblo de Soria en el que nació. Es cierto que la mecanización del campo nos ayuda, ahora casi todo lo hacen cosechadoras, pero seguimos teniendo problemas.

■ **¿Cómo suple la falta de mano local?**

Contratamos en Jaén y traemos también trabajadores de Córdoba para coger espárrago y contratamos trabajadores de la zona. También a portugueses y a muchos trabajadores de etnia gitana. A todos les tengo mucho cariño y les agradezco su aportación, porque nos solucionan el trabajo. Soy partidario de que se regularice a los inmigrantes, tenemos que poder contratarlos. Si hay trabajo, que lo hay, no entiendo que no den papeles. En el campo, tenemos que cosechar en su momento, nada puede esperar porque nos lo marca la termometría si no queremos que el género se nos estropee (cambios de color, excesiva maduración, etc...). Cuando necesitamos contratar, no podemos demorarlo.

■ **¿Cuáles dirían que son las claves del éxito de Grupo Celorrio?**

Hemos tenido mucha suerte, pero también hemos sabido aprovechar las diferentes situaciones, estar en el momento preciso, hemos tenido mucha constancia y afán por la continuidad... Creo que la clave es tratar de superar la adversidad.

■ **¿Qué relación mantiene con Soria?**

Cigudosa es mi pueblo natal. Me costó mucho salir él. Emigré con 11 años y dejé a todos mis amigos de infancia. En Calahorra no tenía amigos, hasta que empecé a meterme en el negocio y así me distraía... Ahora vuelvo a visitar a un amigo a Soria, me gusta ir a comer torreznos, me encantan y también me gusta mucho el ambiente de Soria, me tira mi tierra aunque me deba a La Rioja.

■ **¿Cómo se imagina el futuro?**

En la empresa seguiremos trabajando como lo venimos haciendo hasta ahora, tenemos que seguir adelante, tenemos que mantener a muchas familias.

■ **Lleva fuera de Soria 65 años, ¿sigue la actualidad de la provincia?**

Me da mucha pena la situación de pueblos como Cigudosa, que se queda sin gente joven. Veo una provincia con menos pueblos, porque no hay gente joven para mantenerlos.

■ **¿Cómo recibió la noticia del premio?**

No lo esperaba, la verdad. Creo que no he hecho nada para merecerlo.

■ **¿Con quién lo comparte?**

Con la familia, con todos los que están a mi alrededor, especialmente trabajadores. Tengo trabajadores que llevan conmigo 40 años y muchos que se han jubilado.

ASESORES JURÍDICOS, LABORALES,
FISCALES Y CONTABLES • AUDITORÍAS
CONSULTORÍA • RECURSOS HUMANOS
PATENTES Y MARCAS • CORREDURÍA
DE SEGUROS • FRANCHISING
PROTECCIÓN DE DATOS PERSONALES



C/. Doctrina 2, Bajo
Tfno/Fax. 975 230 344
42002 SORIA

<http://www.adade.es>
e-mail: soria@adade.es

Póngase a trabajar. Nosotros resolvemos sus problemas.

“Emprender en Soria es un sentimiento, un reto, un plus de energía para que nuestros hijos tengan un futuro”

Premio FOES Joven Empresario Soriano 2024



Sergio y Daniel Mateo Angulo.

En una tierra como Soria, donde el arraigo al campo convive con los desafíos de la despoblación y la falta de oportunidades para los más jóvenes, hay historias que demuestran que el emprendimiento rural no solo es posible, sino que puede ser profundamente transformador. Este es el caso de Sergio y Daniel Mateo Angulo, dos hermanos que, con determinación, esfuerzo y una visión compartida, han convertido sus orígenes rurales en el motor de un proyecto empresarial sólido, innovador y en constante expansión.

En 2013 constituyeron el embrión de lo que hoy es Gestión Agropecuaria Soriana S.L., una empresa que ofrece soluciones integrales al sector porcino. Desde La Milana, su pueblo natal, han sabido identificar necesidades reales en las granjas y aportar valor con servicios como la limpieza y desinfección, gestión de personal, mantenimiento, vacunaciones o cuidado de animales. Cuatro años después, ampliaron su aportación

al sector con Desinfecciones y Lavados El Cerdito Azul S.L., empresa enfocada en garantizar la bioseguridad, una cuestión clave en la producción ganadera moderna.

Las empresas de estos dos premiados representan una forma distinta de mirar al medio rural: no como un lugar del que marcharse, sino como un territorio fértil para emprender, generar empleo de calidad y construir futuro. Su ejemplo encarna el espíritu de una nueva generación que, sin renunciar a la tradición, apuesta por la profesionalización, la tecnología y el compromiso con la tierra.

El Premio FOES Joven Empresario Soriano 2024 reconoce precisamente esa trayectoria: el valor de emprender en un sector exigente, el mérito de crear oportunidades donde muchos solo ven dificultades, y la importancia de hacerlo con raíces, con vocación y con humanidad. En esta entrevista,

Sergio y Daniel nos narran su historia, contándonos no solo cómo levantaron sus proyectos, sino también por qué siguen apostando cada día por quedarse, crecer y contribuir al futuro del sector primario soriano.

■ **Descienden de una tradición familiar ligada al campo, ¿es lo que les lleva a emprender en el sector ganadero?**

Es curioso pero a pesar de tener esa tradición de lo que es el negocio familiar estábamos ciertamente desvinculados cuando nació la empresa, si bien Sergio era comercial de herramientas y repuesto para este ámbito. Eso sí, lo habíamos mamado en casa y sabíamos la exigencia del sector, que los cochinos requieren cuidados todos los días del año.

■ **¿Cuáles fueron los principales retos que se encuentran al arrancar Gestión Agropecuaria Soriana?**

Este es un ámbito muy tradicional y, a veces, cuesta que el ganadero te deje 'entrar' en su granja, lo que precisamente es uno de nuestros baluartes, la fidelidad, que nos lleva a que solamos repetir en las granjas a las que acudimos.

■ **Cuatro años después deciden ampliar su alcance con Desinfecciones y Lavados El Cerdito Azul. ¿Cómo influye el trabajo de limpieza y desinfección en la bioseguridad y en la calidad final de la producción porcina?**

A lo largo de nuestra experiencia observas necesidades y te das cuenta de que en la explotación familiar se van contratando servicios, siendo el de la limpieza entre crianzas uno de ellos con mucha demanda y escasa oferta. La limpieza y desinfección de granjas es algo extremadamente básico, tanto, casi, como dar de comer a los animales. Tenemos que cuidar lo nuestro y esta vía es una de las maneras de hacer mejor nuestro negocio.

■ **¿Cómo se organizan para gestionar dos empresas en crecimiento? ¿Qué papel desempeña cada uno en el día a día?**

Sergio es la parte empresaria, emprendedora, siempre tiene ideas o, si no las tiene, las está mascando, no para de maquinar. Además es quien está al pie del cañón. Daniel, el hermano pequeño, es, en cambio, quien pone, a veces, esa pausa necesaria y se encarga de la burocracia y la parte gestora. Creemos que esta dualidad de caracteres es magnífica y es lo que hace que nos complementemos y salgamos adelante las cosas.

■ **¿Qué importancia tiene para ustedes el trabajo en equipo y la confianza mutua como hermanos y socios?**

Lo es todo, tanto entre nosotros, como con nuestro equipo de gente. Es una base principal y lo que te da la opción de delegar, elemento principal para poder crecer e ir adquiriendo, a la vez que delegando, nuevos retos y responsabilidades.

■ **En este momento se encuentran en un periodo de expansión. ¿En qué dirección están creciendo y qué planes tienen a medio plazo?**

El camino está marcado, y es el de seguir por la línea en la que estamos. Pensamos que podemos echar una mano muy buena en el momento actual en el que se encuentra el sector que, si bien los números cuadran, hay mucha incertidumbre con la ahogante normativa. Nos hemos abierto a otras integradoras y eso amplifica mucho nuestro rango de trabajo

■ **¿Qué significa para ustedes emprender y generar empleo en el medio rural, especialmente en la provincia de Soria?**

Aquí entran muchos sentimientos. Es un sentimiento, un reto, una ilusión, un plus de energía para que, el día de mañana, nuestros hijos tengan un futuro y puedan elegir el privilegio que es vivir en Soria. Nosotros hemos vivido cómo una parte muy grande de nuestro círculo de amigos han tenido que emigrar y da mucha tristeza esa sensación de quedarte 'solo' aquí, cuando precisamente aquí piensas que existen muchas opciones y muchas posibilidades, tanto de crecimiento, como de explorar el objetivo final de todo esto, que es sentirte pleno, poder salir adelante y ser feliz.

■ **¿Sienten que la juventud está volviendo a mirar al campo con otros ojos?**

Mmmm, no sabríamos qué decirte. Es verdad que tradicionalmente se decía que había que ir a la ciudad o ir fuera ya que los trabajos aquí eran duros, requerían de mucho trabajo físico y eran muy exigentes. Ahora todo se está automatizando, profesionalizando y aquí te puedes prometer un futuro bueno y cómodo, lo que quizás haga que, efectivamente, se valore más la opción de quedarte aquí.

■ **¿Qué mensaje enviarían a otros jóvenes que quieran iniciar proyectos en sectores como el agropecuario, a veces vistos como poco atractivos?**

Que den el paso. Es un trabajo atractivo, gratificante, agradable, en el que el día a día es muy ameno y hay multitud de tareas y opciones. Además como decíamos antes, en la actualidad es un trabajo que no requiere de mucho trabajo físico.

■ **¿Cómo imaginan vuestras empresas dentro de diez años?**

Estamos contentos, no soñábamos estar aquí hace diez años, por lo que en otros diez... no sabemos. No queremos ponernos límites, ni números, tiempo al tiempo, y, sobre todo, que tengamos tanta energía, ganas e ilusión como ahora.

■ **¿Cómo recibieron la noticia del premio FOES?**

¡Ni que nos hubieran avisado para ello! porque en el momento que nos llamó el presidente estábamos los dos reunidos en el 'cuartillo' de las granjas organizando la semana, por lo que el que nos pillara juntos fue muy agradable.

■ **¿Con quién o quiénes lo comparten?**

Con los trabajadores y los clientes, con el equipo que formamos y gracias al cual estamos aquí.

“Es fundamental que la agricultura sea rentable porque, en caso contrario, la tierra quedará a merced de otros usos”

Mención Especial FOES 2024



Francisco Javier Calabaza Millán, su hermana María Jesús y su madre, Visitación Millán Laseca.

Casi cien años han pasado desde que Víctor Calabaza, abuelo de los actuales responsables del negocio, pusiera en marcha en la localidad soriana de Gómara un pequeño taller en el que reparaba maquinaria agrícola usada en cortijos andaluces para adaptarla para que fuera útil en los campos sorianos.

Aquella iniciativa visionaria fue el germen de lo que hoy es J.J. Calabaza: una empresa familiar que ha sabido adaptarse a los cambios del sector agrícola sin perder de vista su origen, sus valores y su compromiso con el entorno rural. Este año, ese esfuerzo sostenido y esa capacidad de evolución han sido reconocidos con la Mención Especial FOES 2024.

Con sede actualmente en Soria capital y gestionada por la tercera generación de la familia, J.J. Calabaza se ha consolidado como una firma clave en la modernización del campo soriano, aportando maquinaria de última generación y servicios técnicos eficientes que responden a las exigencias de una agricultura cada vez más profesionalizada. Pero más allá de su papel como proveedor de soluciones agrícolas, la

empresa representa una historia de dedicación, constancia y arraigo al territorio.

Los valores familiares que dieron origen al proyecto — la honestidad, el trabajo bien hecho y la cercanía con el cliente— siguen guiando cada paso de la empresa. Estos principios han permitido mantener una relación de confianza con generaciones de agricultores, y han contribuido a dinamizar la economía local, creando empleo estable y apoyando la actividad en un sector fundamental para la provincia.

Hoy, J.J. Calabaza no solo vende maquinaria; asesora, acompaña y aporta valor añadido a quienes trabajan la tierra. En esta entrevista, conversamos con Francisco Javier Calabaza Millán, uno de los actuales responsables de la firma, sobre el pasado, presente y futuro de una empresa que ha sabido crecer sin perder su esencia, y que es ejemplo de cómo la tradición y la innovación pueden ir de la mano cuando hay compromiso, visión y una profunda conexión con la comunidad.

■ J.J. Calabaza comenzó su andadura en Gómara en 1925. ¿Cómo ha evolucionado la empresa a lo largo de tres generaciones?

Nuestro abuelo, Víctor Calabaza, procedía de una familia humilde de Guadalajara y se estableció en Gómara aprendiendo mecánica en talleres de la zona. Unos años más tarde, junto a mi padre, Jesús Calabaza, comenzaron a traer de Andalucía máquinas usadas de la época (atadoras, segadoras, trilladoras y sembradoras) para repararlas y acondicionarlas a las necesidades del sector en el Campo de Gómara, mejorando la mecanización de la zona.

El negocio fue evolucionando y en una nueva etapa, ya con la ayuda de mi madre, Visitación Millán, se dedicaron a facilitar maquinaria y servicio a los agricultores. Con un gran esfuerzo personal de ambos lograron, además, adquirir varias cosechadoras con las que viajaban durante el verano a cosechar a Andalucía o Cataluña.

Por último y ya en nuestra generación hemos luchado por tener las máquinas más desarrolladas y avanzadas tecnológicamente de manera que pudieran hacer las labores del campo lo más fáciles posible, trabajando con marcas de primerísima línea y siendo punteros desde el primer momento en la incorporación de la tecnología, electrónica e informática a las máquinas agrícolas.

■ ¿Qué valores se han mantenido intactos desde su fundación?

Siempre ha sido muy importante para nosotros la honestidad, el servicio, la confianza mutua con el agricultor y la dedicación a un trabajo que ha sido vocacional.

■ ¿Cuáles han sido las decisiones que han marcado el crecimiento de la empresa?

En los primeros momentos fue determinante que tanto mi abuelo, como mi padre fueran capaces de salir fuera de la provincia a buscar máquinas que aquí no se conocían. Más tarde asumieron la tarea de buscar fabricantes de productos que pudieran mecanizar esa agricultura tan dura en aquellos momentos. Ya en la tercera generación, el reto fue trabajar con empresas fabricantes de productos de primera línea y que proponían una tecnología y una calidad que ayudaba al agricultor a asumir más superficie y a hacer la tarea más eficiente.

■ El sector agrícola ha cambiado mucho en las últimas décadas. ¿Cómo se ha adaptado J.J. Calabaza?

Sobre todo hemos invertido en instalaciones más modernas que nos permiten ser más eficaces y hemos apostado por contar con personas que nos ayudan a dominar la evolución tecnológica que se ha impuesto en la maquinaria agrícola.

■ ¿Principales problemas y retos a los que se enfrenta en la actualidad?



JJ Calabaza
MAQUINARIA AGRÍCOLA Y RECAMBIO

La agricultura es un sector sometido a muchas incertidumbres como la climatología, la evolución de los mercados, o el envejecimiento de la población. También se ve muy afectado por la coyuntura internacional y en estos momentos afronta un periodo de especial dificultad por las importaciones masivas y el almacenamiento de cereales sin aranceles lo que provoca una caída de los precios de cereal por debajo de los precios de producción.

■ ¿Cuál es el futuro del campo?

Soy optimista, aún a pesar de las dificultades. Hoy, los profesionales que se dedican al campo son menos, pero están más preparados y equipados y el futuro es, más que probable, que pase por una mayor profesionalización. El elevado nivel de mecanización permitirá que el agricultor pueda asumir superficies aún mayores, aunque también le exige una mayor cualificación técnica.

En estos momentos existe un competidor distinto al que conocíamos hasta ahora. El auge de las energías renovables ha provocado que en algunos lugares se opte por la instalación de placas fotovoltaicas que están ocupando superficies que antes eran dedicadas a la labor agrícola. Es fundamental que la agricultura sea rentable porque, en caso contrario, la tierra quedará a merced de otros usos.

■ ¿Qué mensaje traslada a los jóvenes que estén pensando en emprender o continuar un negocio familiar en el entorno rural?

Es fundamental que valoren los costes y los beneficios y la forma de actuar, al igual que haría un empresario en cualquier otro sector. Yo les animaría puesto que es una opción de vida más próxima a la naturaleza, que permite mantener la vida en los pueblos y con una tranquilidad y una calidad de vida difícil encontrar en las grandes ciudades.

■ ¿Qué significa para usted y para su familia este reconocimiento?

Ha sido una sorpresa y una satisfacción tremenda que FOES nos haya tenido en cuenta y nos otorgue esta distinción. La Mención Especial da valor a toda una historia de trabajo, esfuerzo y sacrificio de una familia a lo largo de tres generaciones. Mi abuelo y mi padre se dejaron la piel en la empresa. Supone además un reconocimiento especial a mi madre, una mujer que, a veces en la sombra y otras de forma muy activa, ha sido nuestro ejemplo a seguir, y a mi hermana María Jesús que ha dedicado toda su vida a la empresa.

PREMIOS FOES

Edición 2024

Patrocinan:



PORCELANOSA



Colaboran:



FEDERACIÓN DE ORGANIZACIONES EMPRESARIALES SORIANAS